

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



LA MOSCA ROJA

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

Librería de G. Parera, 6, Pino, 6. Barcelona.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA DE ESCENAS Y LANES HOSPITALARIOS Y PATOLÓGICOS, MISERIAS HUMANAS, ETC., ETC., ETC.

ENTRE

ENFERMOS, ESTUDIANTES Y LOCOS,

escrita en forma de

Novela descriptiva, médico-filosófica, nosocómica y joco-séria, en estilo liso y llano

POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Un abultado tomo encuadernado, de más de 500 páginas.— 5 pesetas.

Para obtener esta interesante obra desde fuera de Barcelona, enviar su importe en sellos de franqueo al librero, G. Parera, 6, Pino 6, Barcelona, y se recibe á correo seguido, bien empaquetado y franco de porte. Si se desea certificada, debe enviarse 1 peseta más.

Encuadernacion de LA MOSCA

Completos ya el 1.º y 2.º año de LA MOSCA, anunciamos á nuestros suscritores y favorecedores en general, que hemos mandado fabricar unas planchas alegóricas para la encuadernacion en un tomo, de dicha coleccion, planchas de lujo que han sido dibujadas y grabadas con todo esmero, y se hallan de venta en la Administracion de este periódico, librería de Guillermo Parera, 6, Pino, 6,—Barcelona, al precio de 6 pesetas.

La misma casa se encarga de la encuadernacion del tomo con las planchas, al precio de 9 pesetas.

Las referidas planchas sueltas se remiten á provincias, francas de porte y certificadas, enviando á D. G. Parera, 6, Pino, 6,—Barcelona, 7 pesetas en sellos de franqueo ó libranza del Giro mutuo.

AL ILUSTRE GALLEGO

LA MOSCA ROJA cree ha llegado el momento de posarse sobre S. S. E. to á nadie debe extrañar. Sabido es que las moscas tienen especial gusto en colocarse sobre todas las inmundicias.

Bien sabemos que este gusto puede ser llamado con sobrada razon un mal gusto; pero ¿qué le hemos de hacer? Cada sér viviente tiene una mision que cumplir en este mundo.

Cánovas nació para ser monstro y el papel de monstro desempeña en la política española.

Mateo nació para ser payaso, titiritero y cómico de la legua.

¿Y qué es Mateo en la política? Cómico de la legua, titiritero, payaso....

¿Y me quedo corto!—como dice Juan Balduque en el apreciable colega *La Broma*.

¿Para qué nació Castelar? Para demostrarnos cuán verdadero es aquel refran que dice: *Una cosa es predicar y otra es dar trigo*.

¿Y Mártos? Mártos nació para llamarse Lúcas Gomez.

¿Ustedes no saben quién era Lúcas Gomez? Pues Lúcas Gomez era un alcalde que en vez de firmar con su nombre y apellido, firmaba siempre *La caga*....

Mártos no se llama Lúcas Gomez, pero en realidad lo es. Palabra de honor.

¿Y S. S.? ¿Para qué ha nacido S. S.? ¿Para qué ha de nacer? Para lo que han nacido muchos en España.

Para farsantes S. S. fué republicano, cuando la república era el sol que alumbraba nuestra hermosa tierra.

Aquel sol desapareció para volver más tarde—quizá antes de lo que S. S. se figura—pero S. S. no tenía la suficiente paciencia para esperar su reaparicion y buscando otro sol que calentara, se fué por el camino de la apostasía.

S. S. siguió primero al barbilampiño Mártos y despues se unió á la zurda como un gusano se une á un cuerpo putrefacto.

S. S. tuvo escrúpulos que parecían invencibles respecto á la fórmula del juramento.

Y S. S. juró al fin con la reverencia que lo hubiera hecho el católico más tonto y más fanático del orbe cristiano.

¡Viva la prostitucion política!

S. S. se ha hecho acreedor á una cartera y rogamos al payaso, titiritero y cómico de la legua, que se la dé.

¡Vaya si se la dará!

Lobo á lobo no se muerden.

Giron hizo girones su consecuencia y es ministro. Montero se ha puesto al mundo honrado por montera ¿Por qué no ha de ser ministro tambien?

Cuando vemos que de un monton de barro se hace por la Iglesia la sagrada efigie de un santo, ¿cómo nos ha de extrañar que la monarquía haga un ministro de un monton de inmundicia?

¡Adelante, señor farsante, adelante!

Nota: Las iniciales S. S. tan repetidas en el presente artículo, lo mismo pueden significar «Su Señoría» que «Su Suciedad».

He dicho.

ACHO-CAM.

ECOS

—Esta situacion se vá:

y que se vá ya se vé:

—Usted se equivoca.

—¡Cál!

Equivocarme... ¿Por qué?

Ya nadie de sí se fía,

y está la cosa tan fea, que vá á arder... cómo una tea. —Cuénteselo usted á su tía.

—Por poco ayer en los toros á un picador le hace trixas, un toro, que por las trixas era de muy malas tripas: no le soltaba ni á tiros, ni hacía caso de los trapos: ¡y qué angustias, y qué gritos! ¡que ratos tan poco gratos!... ¿No hay quién á España le prive de ésto que llaman corridas, y que nos tiene corridos? —No, señor. ¡Si es lo que priva!

—No le ví más que una vez, y en verdad, no me gustó: aunque por oír su voz ni dos cuartos me gasté. —Pues cuesta caro, muy caro: y todo el público á coro le aclama...

—Por qué es un tonto: que no hay para qué ni tanto.

—¡Hombre, tu crítica ablanda.

¿En dónde viste á Masini?

—Con otro sugeto hablando frente á casa de Masana.

CASIMIRO FORASTER.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

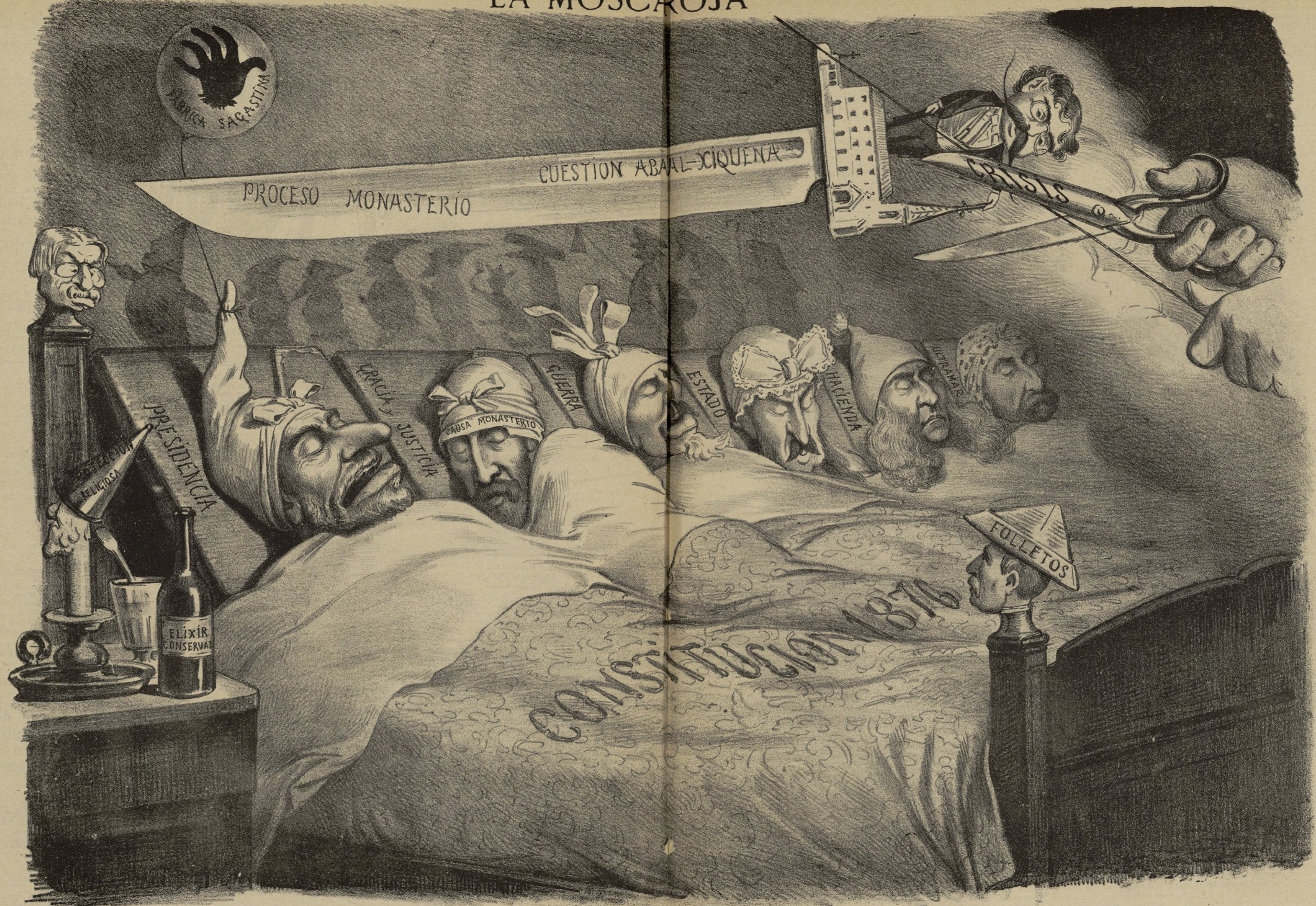
Se han dignado visitar á LA MOSCA, sus estimables colegas: *El Pabellon Español* de Mayagüez, *El Pragmático* de Al cante, *El imparcial* reusense de Reus y *El Berberisco* de Tánger.

A todos devolvemos gustosos el cambio que solicitan y les deseamos mucha salud y suscripciones.

Estamos conformes con el artículo *A lo nuestro*, publicado en el apreciable colega *El Motin*, número del 13 corriente.

Hay en España un árbol viejo, carcomido por el tiempo y la podredumbre. Los farsantes de todos los matices se unen para impedir que ese árbol venga á tierra. Los hombres honrados de todos los matices debemos unirnos tam-

LA MOSCROJA



EL SUEÑO DE LOS INJUSTOS.
Ayuntamiento de Madrid

bien para derribarlo. Contamos para ello con la fuerza de la razón y con el hacha formidable de la justicia.
¡El árbol podrido caerá!

Por segunda vez ha sido absuelto nuestro colega la *Revista Social* que fué denunciado el año último por un artículo titulado: «El Congreso de Sevilla».
Le felicitamos.

La plaza de verdugo de la audiencia de Sevilla, está vacante.

Dícese que son 254 las solicitudes presentadas. Todas sin excepción alegan como mérito haber militado en las hordas carlistas.

En la plaza de la Cebada de Madrid hay una iglesia donde se venera á Dios y se juega á la lotería, todo á un tiempo.

Al que contribuya con 5 cént. de peseta se le obsequiará con un jamón.

Ya lo ven Vds.; por 5 céntimos tan solo se adquiere el derecho de entrar en el cielo con la cabeza muy alta, diciéndole á San Pedro:

—¡Paso! Soy el que sacó el jamón.

Escrito lo que antecede, leemos en un colega, que en la misma iglesia se han rifado un manojo de espárragos y unos huevos crudos.

Para el próximo sorteo prepararán, sin duda, algunos callos y caracoles y más allá también unas tajaditas de *Escocia de primera*.

Así le llaman al bacalao en Madrid.

¡Mentira parecen tales noticias en vísperas del XXº siglo!

Dicen algunos colegas que el nuevo alcalde católico unionero que la Providencia ha deparado al pueblo madrileño, tiene cuentas pendientes con el Ayuntamiento. Ahora tendrá ocasión de arreglarlas.

La *Verdad*, periódico que se publica en Tortosa, ha sido denunciado.

Naturalmente; á quién se le ocurre publicar la *verdad* en un país donde lo que impera es la *mentira*?

Dice un diario de Madrid:

«Hace días que se viene hablando de un paquete de doscientas cédulas electorales, cuyo paradero se ignoraba; hoy, gracias á un devoto de San Antonio que dijo tres

veces la oración de las cosas perdidas, se asegura que fueron encontradas en un centro ofic al, custodiadas con todo esmero, como corresponde á documentos de tanta importancia».

¡Qué casualidad!

Copiamos de nuestro colega *El ferro-carril* el siguiente modelo de

«BALANCE

Estudiado y analizado el Balance de la Compañía de los Ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, resulta la siguiente

LIQUIDACION

Productos de explotación. Rs. vn. 54.757,950
Gastos de » 23.760,295

Producto líquido. . . Rs. vn. 30.991,655

Intereses de 348,296 Obligaciones al

3 por 100 á 57

Rs. una. Rs. vn. 19.852,872

Id. de 37.000 Obligaciones del 6 por

100 á 120 Rs. una. » 4.440,000

Importe de 927

Obligaciones que han sido amorti-

zadas en el año de

1882 (2 de Enero

y 1.º de Julio) á

1.900 Rs. vn. una » 1.761,300 » 26.054,172

Beneficio. . . Rs. vn. 4.937,483

Distribuidos los 4.937,483 Rs. vn. entre las 216,773 Acciones, corresponde á cada una Rs. vn. 22'77.»
Son escusados los comentarios.

Algunos ministeriales de la sección tercera se proponen dar disgustos al gobierno en la discusión de presupuestos y están haciendo trabajos para ello.

Estos ministerialitos de la tercera sección, son los únicos que quedan sin disfrutar del *turron*.

El interés que entre los lectores de LA MOSCA ha llegado á despertar la obra recientemente publicada por Jamark, con el título de *Personajes bíblicos ó los teólogos fotografiados por sí mismos*, cuyos anuncios aparecen en este periódico semanalmente, y nuestro deseo de complacer á los numerosos suscritores del mismo, nos han llevado á verificar un contrato especial con el autor, mediante el cual, ofrecemos á todos los suscritores á LA MOSCA habidos y por

haber, dicha obra por el precio único de 4 pesetas en vez de las 6 que cuesta en las librerías.

Diríjanse los pedidos acompañando su importe en libranzas del giro mútuo á nuestro Administrador, 6, Pino, 6, Barcelona y se recibirá el libro á correo seguido, bien empaquetado y franco de porte.

Los izquierdistas del Congreso parece aprendieron en viernes lo de que nuestro gobernador faltó á su deber permitiendo la publicación de la célebre caricatura de LA MOSCA ROJA, n.º 45.

¿Será esta la libertad que tales gentes ofrecen, para el día en que lleguen á mandar?

A la Virgen de Lourdes aludiendo, dice el *Correo Catalán*: Por centenares se cuentan ya los milagros que este año ha obrado en la Gruta de sus apariciones. ¡Con qué, en un cuatrimestre! ¡Ah inocentón! Desengáñate de esa pro usión de milagros leyendo PERSONAJES BÍBLICOS y el folleto *Las Penas del Infierno*. Dirigir los pedidos á D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6.

LIBRERIA GUILLERMO PARERA 6, Pino, 6, Barcelona.

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO.

Se publica en números de ocho páginas de texto, música y dibujos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Barcelona á domicilio. 6 PESETAS AÑO.

En el resto de España, franco de porte. 10 »

En el extranjero. 14 »

NÚMEROS SUELTOS.

En Barcelona. 25 CUARTOS.

En el resto de España. 30 »

ADMINISTRACION, 6, PÍNO, 6, BARCELONA.

Se ha publicado ya el número 7. de esta publicación.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLA

delestantes furibundos, llenos de coraje y murmurando de la empresa. Corriéndose un poco, pudieron dejar un claro en su banco para que Puente se sentase.

La llegada de Puente fué, como siempre, muy celebrada por sus condiscípulos, que veían una prueba de compañerismo y de espíritu democrático en esto de dejar las comodidades de un palco para irse á pensar en el gallinero. Despues de hablar de la ópera, Puente contó á sus amigos el lance de la mujer sangrada aquella noche, escitando en todos ellos una dosis máxima de curiosidad. Sales dijo á propósito del asunto:

—Extraño que no nos describas el rostro de la encubierta.

—¡Pero, si no he logrado verlo!

—No importa. Eres un mal naturalista.

—¡Vaya, á tme esta mosca por el rabo!

—Sí, señor. Tú no ignoras lo que dijo el gran Cuvier: «dadme un solo diente de un animal que yo no conozca y os describiré su figura, su vida, sus costumbres.» Tú has tenido más que un diente: dos brazos, una forma velada, una voz, un diálogo...

—Ya verás, chico; eso de Cuvier es como lo de la palanca de Arquímedes, que lo dijo porque ya sabía bien que nadie le proporcionaría palancas, ni puntos de apoyo. Quisiera que viviese Cuvier; ya le presentaría yo dientes de ciertas personas que conozco y me diría que son de algun *bicharraco* antidiluviano. Y, esto de los brazos, qué relacion tiene con el rostro? Venid conmigo algun día al taller de un pintor vecino mio y vereis una muchacha que le sirve de modelo por su magnífico busto y bien formados brazos y si le mirais la cara ¡Santa Barbara!... ni Esopo, ni Picio ni el rayo que los confunda, son tan horrosos! Esta es mi defensa, caballero Sales. Si me vuelves á tratar de mal naturalista, te envío al cuerno. para que no me revientes más.

—Tienes razon, Puente, dijeron todos. Así fueron hablando hasta que se levantó de nuevo el telon y llegó otra escena de alboroto al salir el pobre tenor.

Subjeron de punto el bullicio y el escándalo. Puen-

te, que no habia podido desfogarse en los anteriores actos, empezó á gritar más que nadie, dando fuertes taconazos y silbando con los dedos en la boca, como un carretero.

De repente, dos individuos de orden público se abren paso entre los espectadores y colocándose frente al jóven le intiman á que les siga. Protestan todos los estudiantes, búrlase Puente de la autoridad, gritan *fuera!* algunos espectadores; pero los polizontes exasperados cojen al jóven por los hombros y le obligan á levantarse para conducirlo á la Presidencia.

—Si no es más que esto, dijo Puente, no vale la pena de resistir. Vamos allá.

Los tres bajaron la escalera seguidos de algunos espectadores curiosos, entre los cuales se hallaban los alumnos de Medicina.

Conducido el *reo* ante el empresario, sufrió una gran reprimenda de la que se defendió con buenas razones; pero el empresario y otro señor que con él estaba, representando la autoridad, le cortaron la palabra despidiéndole como un chiquillo y dando órdenes, en voz baja, á los polizontes.

—Bien, dijo Puente al salir de allí; todo queda terminado; buenas noches.

—¡Cómo es eso! exclamó uno de aquellos, agarrándole por el brazo; debe V. venir con nosotros.

—¿Qué? dijo el jóven palideciendo.

—Al cuartelillo; vamos al cuartelillo.

—¡Solo esto nos faltaba! exclamaron los demás estudiantes.

El numeroso grupo que allí se habia formado pidió la libertad del jóven, pero fué inútil y Puente, al ver los esfuerzos de todos, dijo con voz tranquila.

—Señores, no hay que molestarse. Nadie se muere por pasar una noche arrestado. Vamos allá; un día ú otro me soltarán.

Dicho esto emprendió la marcha con los guardias, que lo llevaron á un cuartelillo que habia por allí cerca.

Soler y los demás compañeros abandonaron el teatro y fuéronse corriendo á la Gobernacion y á buscar influencias para lograr la libertad de su amigo, que obtuvieron, al fin, despues de mucha antesala, muchos ruegos y muchas frases de contriccion, recibiendo á la par y en cambio, sendas filípicas del señor gobernador y del jefe de orden público que les trataron de chiquillos y de pilluelos bullangeros, todo lo que sufrieron resignadamente por amor á su condiscípulo enjaulado.

El cual, durante las cuatro horas que estuvo en el tétrico cuartelillo, supo cosas muy singulares. Lo primero que hizo, al entrar allí, fué dar una peseta y cigarros á cada uno de los guardias que estaban de punto, pero con condicion de que le sirviesen café. Tomó el diario de la tarde y lo leyó todo; despues trabó conversacion con aquellos individuos, sucediendo que nada supieron decirle tocante á su libertad.

A las dos de la madrugada, entró un cabo y pidió recado de escribir sentándose á la mesa, frente del jóven. Este le preguntó si habia de prestar declaracion alguna, á lo que el cabo contestó que no se trataba de él, sino de apuntar el parte de un lance que habia sucedido aquella noche en una calle de aquel distrito.

Puente volvió á leer el diario.

—Oye tú, gritó el cabo á uno que dormía sobre un banco, ¿no tienes el nombre de aquel señorito?

—Déjame quieto, que no sé nada. Ahí en la cartera quedó la cédula.

—¿Y á dónde le han conducido? preguntó á otro guardia.

—Primero á la Alcaldía, pero como seguia vociferando más loco que nunca, nos han mandado llevarlo al Hospital. En el Hospital ha venido un médico despues de media hora de espera;... estaria durmiendo... eran ya las doce y pico, y ha negado la entrada, porque dice que de noche no se admiten enfermos de esta naturaleza... Con qué al avio! cárgate con el *chifre* otra vez á la Alcaldía. Lo han metido, por ahora, en el cuarto de los borrachos.

—¿Pero, no estaba borracho?

—Todos los médicos han dicho que nó. Dicen que es un lunático, ó cosa así. Iba muy bien vestido, pero sin reloj.

—¿Lo tendrá en *peñaranda*?

—O quizá se lo birlaron mientras estuvo cantando, solo, por estos barrios.

—Pero no tiene casa?

—La cédula dice: transeunte.

—Voy á tomar nota.

El cabo empuñó la pluma, buscó largo rato entre los papeles y exclamó por fin:

—Esta debe ser! y leyó: «treinta años, transeunte, natural de... Madrid.»

El nombre no entiendo bien: ah! ya... «Eladio Motril y Gomez...»

—¡Eladio Motril! murmuró Puente que recordó